



Durante los memorables días 8, 9, 10 y 11 de agosto de 2013 se realizó en el CRAM de Clarines (Edo Anzoátegui) el II ENCUENTRO DE FEMINISTAS Y ORGANIZACIONES DE MUJERES, con la participación de 200 mujeres, 10 hombres y 20 niñas y niños. Fueron días llenos de luz y amistad, también de debates y reflexiones sobre nosotras, sobre la opresión y la liberación, sobre la emancipación y el compromiso con un mundo de equidad para las mujeres, de justicia e igualdad para todas y todos. Fue un encuentro combativo, imborrable.

Hubo historia, experiencias, compartir, música, canto, cine y sobre todo espíritu de lucha, de búsqueda de transformaciones, de construcción en lo cotidiano, juntas y unidas para que se haga realidad nuestra matria. Tuvimos la hospitalidad que se cimentó en el trabajo consecuente de las camaradas de MOMUMAS Anzoátegui, resteadas con las luchas feministas.

Vinieron feministas de todos los lugares del territorio: Los Andes, Occidente, Centro y Oriente con experiencia acumulada y con energía juvenil. Estuvieron colectivos que nos hemos acompañado muchos años y se acercaron otros: MOMUMAS, Org de Mujeres Josefa Joaquina Sanchez, Mujer tenia que ser, Género con Clase, Movimiento de Mujeres de Mérida, Tinta Violeta, MUSA Aragua, FALDAS-R, Misión Justicia Socialista, Red Nacional de Tuiters Socialistas, Movimiento Mujeres por la Vida, Frente Popular Darío Santillán - Corriente Nacional, Movimiento de Mujeres por la Paz y la Vida Mcpio Sucre, Congénero Programa Telesur, Comandanta Patricia "Sorfany Alfonzo", Movimiento Nacional de Enfermeras Socialistas, Colectivo Feminista Comandanta Argelia Laya, Movimiento de Mujeres Clara Zetkin, Apacuana, Crianza en Tribu, Colectivo Feminista Vulvactiva, Frente de mujeres por la paz Manuela Sáenz, Los Sinvergüenzas, Autana tepuy, Comité para la Equidad de Género en la Industria Venezolana Maizera, Colectiva Mujeres de Aragua, La Nueva Casika, Bunke Colectivo feminista por el placer, Arbol Verde.

Comenzamos con música y color en las exposiciones de nuestro trabajo colectivo.



Iniciamos con una Plenaria, en la que recordamos la historia de las luchas de las mujeres venezolanas del siglo XX, sus combates y logros, el camino recorrido por la Araña Feminista, sus

objetivos, definiciones, lo que se ha alcanzado y lo que queda por hacer. Cuán bueno es para todas saber que estamos juntas, que somos más cada vez, que somos diversas y confluyentes, que hay fuerza y sobran ganas.



Luego nos conformamos en mesas de trabajo, para debatir y reflexionar sobre las luchas que constituyen el camino hacia el socialismo feminista que es nuestro fin último. Y allí en colectivo pensamos sobre el feminismo popular, la participación política de las mujeres, la violencia contra las mujeres, el trabajo el modelo socioeconómico, los derechos sexuales, los derechos reproductivos, la despatriarcalización de la cultura y la educación, la despatriarcalización de la comunicación, la sexo-género diversidad y las nuevas masculinidades.





La noche fue fantástica, compartimos los saberes de Nora Castañeda en un conversatorio sobre la economía feminista.





Después de un día de análisis y debates pusimos en común los resultados de las mesas de trabajo en una plenaria, que comenzamos con sol y seguimos – a falta de electricidad- a la luz de las velas, en una comprobación de que cuando las mujeres queremos nada se nos opone para hacer mejor la vida, y desplegar lo bueno.



Justamente cuando terminaron de exponerse las conclusiones de la mesa de violencia contra las mujeres, y sobre este tema eran muchas las intervenciones, una mujer del pueblo que se acercó sabiendo que allí estaban reunidas las feministas, nos pidió ayuda: nos contó que la noche anterior una joven humilde de la comunidad de Clarines había sido violada, asesinada y su cadáver arrojado desnudo a la calle. La realidad del machismo violento nos golpeó de manera directa, una vez más vivenciamos el patriarcado de manera feroz.

Rápidamente un grupo de compañeras llegó hasta el lugar donde se velaba y se resistía al dolor, el objetivo fue acompañar y apoyar para que la justicia se pueda lograr, evitando las estrategias de la destrucción de las pruebas que es frecuente en estos casos. Porque el machismo genera la complicidad tácita de quienes creen consciente o inconscientemente que las mujeres especialmente las pobres, las solas, las humildes son descartables. Y Belinda era de ésas, de las invisibles, de las que no se quieren ver.

Mientras tanto el dolor se hizo fuerza y continuamos con la plenaria y las compañeras pintoras continuaron dibujando las pancartas que nos acompañarían al día siguiente, ya no en una marcha de alegría y lucha, sino en una manifestación de apoyo y demanda de justicia, porque “Belinda somos todas”.





El último día de nuestro encuentro fue notable, fuimos a la Plaza Bolívar por donde pasaría el féretro de Yulis Belinda, hacia la iglesia y luego hacia el cementerio. Y quizás por primera vez, se produjo una manifestación feminista en una ceremonia religiosa en una iglesia, allí nuestras pancartas -que dicen la verdad- estuvieron al lado del altar. Nuestra emblemática Viki explicó al sacerdote y al pueblo que la violencia contra las mujeres es producto del machismo y es milenaria, y nuestra compañera Aimeé leyó desde el púlpito nuestro pronunciamiento que expresa dolor, solidaridad y demanda justicia. Y luego salimos a formarnos en la plaza como una calle de hermanas que somos.



La solidaridad y la lucha no es solamente simbólica, también activamos los mecanismos de apoyo, control y seguimiento de la acción de la justicia en donde hay aliadas y aliados. Actualmente ya tenemos una red que vigilará el caso, no podemos fallarle a Belinda.

Así fue, y continuará. La lucha sigue.....

POR EL SOCIALISMO FEMINISTA

Caracas, 13 de agosto de 2013